

<http://laprensagrafica.com/economia/107223.asp>

TLC causa confrontación en Costa Rica

San José/AFP

economia@laprensa.com.sv

25 de enero de 2005

El único país cuyo congreso ha ratificado el acuerdo comercial es El Salvador.

La inminente discusión en el congreso del tratado de libre comercio entre Estados Unidos y Centroamérica provoca en Costa Rica un ambiente de tirantez política y de confrontación social, que podría dificultar su aprobación, afirman analistas.

El presidente Abel Pacheco se ha negado a enviar el proyecto al congreso, como un medio de presión para lograr, antes, la aprobación de un plan de reformas fiscales que, según dice, busca una mayor justicia en la distribución de la riqueza.

Sin embargo, la cúpula empresarial aumentó las presiones al mandatario en los últimos días, advirtiéndole que el TLC es “un asunto muy serio”, que es vital para la economía del país y que no debe retrasar su aprobación en aras de un juego político.

Mientras tanto, el movimiento sindical y otras organizaciones sociales anunciaron que están listas para dar una lucha frontal contra el TLC.

“El TLC llega, por decir, un martes a la Asamblea Legislativa, y el miércoles se empieza a paralizar este país; estamos perfectamente preparados”, afirmó el secretario general de la Asociación Nacional de Empleados Públicos (ANEP), Albino Vargas.

El dirigente explicó que hay tres grandes redes de la sociedad civil que han estado trabajando en el análisis del texto y en el planeamiento de la resistencia a su aprobación, en las cuales están involucradas las centrales sindicales, organizaciones comunales, ecologistas, estudiantiles y académicas, entre otras.

“El presidente Pacheco ha venido hablando de pacto social. Es válida la tesis de un pacto social; pero si el TLC llega a la Asamblea Legislativa, se pulveriza cualquier intento de diálogo. El presidente tiene que medir muy bien esto”, declaró Vargas a la AFP.

El diputado Rodrigo Alberto Carazo, del opositor Partido Acción Ciudadana (PAC, centro), aseguró que “hay muchas dudas” entre los diputados, y estimó que es poco probable que una vez en la corriente legislativa la iniciativa logre prosperar.

Según el legislador, dado que obliga a efectuar cambios a la Constitución Política, el TLC debe ser aprobado por 38 de los 57 diputados que componen el congreso, y ese número de votos no podrían lograrlo los impulsores del proyecto.

El diputado Federico Malavassi, del Movimiento Libertario (ML, derecha), considera que el principal obstáculo a la aprobación del TLC no es el número de votos, pues en su

criterio podría ser aprobado por mayoría simple (28 votos), sino la actitud “inconsistente” del presidente Pacheco.

“El ambiente en el congreso para el TLC es malo porque el presidente Pacheco, que es el padre de la criatura, ahora lo rechaza en una clara demostración de que no entiende lo que está haciendo. El TLC es una necesidad impostergable para estimular la economía”, señaló Malavassi.

Por su parte, la viceministra de Comercio Exterior, Amparo Pacheco, que fue parte del equipo negociador del tratado, hizo un llamado a retomar al discusión del TLC con criterios “fundamentados” y no con base en consignas y posiciones de principio.

“Costa Rica debería, como país, tener una discusión fundamentada, que se salga de los tonos blancos y negros; ese es el gran reto que tenemos”, señaló Pacheco.

La funcionaria considera que es fundamental para Costa Rica ratificar el tratado: “Ello significa prepararse para el entorno comercial en el que nos ha tocado estar”.